

# EL PODER SOCIAL EN EL MUNDO

por  
**Juan P.  
Mozzicafreddo**

ES YA un dato conocido en la política internacional, la bipolaridad existente entre los bloques antagónicos. Esta es una bipolaridad horizontal representada por la coordenada Este-Oeste que nació a partir de la segunda guerra mundial, cuando EE. UU. y la URSS se dividieron el mundo en sus respectivas zonas de influencia. El equilibrio de poder expresado en la bipolaridad horizontal se basa en el potencial nuclear adquirido por cada contendiente, que mediante la disuasión, contención y amenaza nuclear han estancado sus esferas de poder. Es que la edad nuclear en la cual nos encontramos tiene sus propias leyes y entre ellas podemos encontrar dos muy importantes: la primera es la limitación, en el uso del arma nuclear dado por la destrucción absoluta, no solo del adversario, sino de toda la humanidad. El combate nuclear o la Guerra total es evidentemente impensable en la actual edad nuclear, pues en ella la victoria no subsiste. La segunda viene a ser la paradoja de la edad nuclear; armas creadas para la guerra total dan paso al único tipo de guerra posible: la convencional y limitada. Puesto que las naciones no pueden usar sus armas más poderosas para la lucha, la consecuencia es el uso de las armas limitadas y convencionales para la lucha del poder.

A partir de la década del 60 con el surgimiento de las nuevas naciones, toma relevancia otro tipo de coordenada. La coordenada Norte-Sur; las naciones que están situadas en el norte son altamente desarrolladas con respecto a las zonas subdesarrolladas del sur, que vienen a ser los continentes de Asia, Africa, América del Sur y Central. Encontramos aquí un tipo de bipolaridad vertical que es la expresión de la lucha por el poder entre la

coordenada Norte-Sur. Son en parte dos las razones por la cual esta bipolaridad vertical ha adquirido importancia en la política internacional: una de ellas es la limitación de las dos superpotencias por ampliar sus zonas de influencia motivada por la paridad de fuerzas conseguida a través de la estrategia nuclear. Es decir, que la bipolaridad horizontal ha traído como consecuencia un estancamiento de las dos superpotencias en las zonas de operación; estancamiento político, porque una no puede prevalecer más que la otra y estancamiento "espacial" o geográfico, dado por la imposibilidad de extender sus zonas de influencia. Y como la política internacional es dinámica, las naciones que están en las fronteras o en el medio neutral de las zonas de influencia, siguen operando dando solidez a la bipolaridad vertical o coordenada Norte-Sur. Y la otra razón, tal vez la más importante, es la influencia de la política social en el plano internacional.

Por sobre la rivalidad tradicional de la política internacional; rivalidad de poder, necesidad de seguridad y de prestigio, prevalece en los conflictos políticos mundiales la influencia de la política social. Factor que una década atrás no ejercía ningún poder. Dicha influencia de la política social se materializa, en parte, en la necesidad y concreción de revoluciones sociales en los países subdesarrollados.

Es así, entonces, que la bipolaridad queda reducida al ámbito nuclear y por debajo de ese nivel la "pluripolaridad" se manifiesta con toda su fuerza. Es decir que la bipolaridad fuera de la esfera nuclear se cuestiona y precisamente por el estancamiento en la acción de las dos superpotencias como resultado de la edad nuclear y sus leyes.

La influencia de la política social modifica la bipolaridad ideológica, llegando a una "pluripolaridad"; la anterior influencia ideológica bipolar es sobrepasada por la necesidad de soluciones a los aspectos sociales de las zonas subdesarrolladas en la coordenada Norte-Sur. La alternativa ideológica entre el Este y el Oeste no es ya de "hierro" para las naciones que en base a su influencia social escapan y cuestionan la bipolaridad horizontal. Es decir, que si bien los únicos máximos contendientes en el plano nuclear son la URSS y los EE. UU., en el ámbito no nuclear, como en el ideológico, la contienda no se reduce a dichas potencias: son tres mundos los que combaten: los EE. UU., la URSS y el tercer mundo cuya peculiaridad ha hecho de la influencia social un factor decisivo en la política internacional.

Ahora bien, analizando las causas de esa "pluripolaridad" encontramos, al menos, tres circunstancias importantes. La primera es la limitación en la influencia de poder de las dos superpotencias por modificar determinadas realidades sociales, motivada por el reducido poder de acción de las dos potencias con estrategia nuclear. Su paridad los estanca y limita su radio de acción a lo ya establecido.

La segunda razón de la "pluripolaridad" podemos encontrarla en el nacimiento de

la "cuestión social". La preocupación y el poder que adquieren los problemas sociales es el tema de nuestro tiempo. La política social se convierte así en factor de poder en la política internacional y en fuente de inestabilidad, a raíz de su persistencia, o en estabilidad cuando sus soluciones se alcanzan. Y, por último, la dispersión ideológica operada en las zonas emergentes de la política internacional ubicadas en la región sur de la coordenada desarrollo-subdesarrollo o Norte-Sud. En estas zonas existe un enjambre ideológico motivado por las diferentes circunstancias sociales que posibilitan escapar al esquema bipolar ideológico y dar nacimiento a una "pluralidad" de poder basada en la importancia estratégica que ha adquirido la política social. Dada la reducida influencia de la estrategia nuclear motivada por su misma ley, el factor de poder internacional se desplaza hacia las cuestiones sociales.

Es evidente que el problema social de las regiones subdesarrolladas y desarrolladas relativamente ha originado esta variedad de formas y sistemas políticos, una "pluralidad" ideológica de poder, que no se reduce a los valores ortodoxos de la política soviética o norteamericana, adquiriendo allí su fuerza para influir en la política internacional. ♦



**EN EL AGRO, LA ENERGIA Y EL TRANSPORTE**

**ESTABLECIMIENTOS INDUSTRIALES  
EN FERREYRA (CORDOBA)  
Y EL PALOMAR (PROV. DE BS. AS.)**